

15
ORACION FUNEBRE,
EN LAS SOLEMNES EXEQVIAS,

CON QUE EL DIA 19. DE ABRIL DE 1714.
el muy Religioso Convento de San Pablo Orden de
Predicadores de la Ciudad de Palencia, expreso
su gran sentimiento en la muerte de la
Reyna Nuestra Señora

D. MARIA LVISA GABRIELA
EMANVEL DE SABOYA.

D I X O L A

EL M.R.P. FRAT JOACHIM MELENDEZ SALCEDO
y Reynoso, Maestro de Estuantes de dicho Convento.

SACALA A LUZ

Su Primo D. Antonio Salcedo Reynoso Velez Ladron
de Guevara, Regidor perpetuo de la Ciudad de Segovia,
y Señor de las Villas de Paradilla, S. Martin, Toldanos,
Valverde Enriquez, Gordaliza. Y en el Reyno de
Galicia, de entrambos Rios, de San Vitorio,
de las Casas Fidalgas. y de la Mezquita.

Y LA DEDICA

AL PRINCIPE DE LAS
España's nuestro Señor.

Con Licencia: En Madrid Por la Viuda de Juan Garcia Infançon.

AAAAA AAAAAA AAAAAA

GRACIA FUNEBRE

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

DE LA

AL PRINCIPE NUESTRO SEÑOR.

SERENISSIMO SEÑOR.

PROPONGO à V.A. las demõstraciones con que el leal afecto de el Convento de Predicadores de Palencia, expreßò su gran sentimiento en la temprana muerte de la Madre de V.A. nuestra Reyna, y Señora. Y aunque no deviera causar novedad, esta fineza, y leal atencion, en Religion, que ha observado la costumbre, de hazer con sus Reyes semejantes expresiones, como lo vimos executado en la muerte del Señor D. Carlos II. que sea en gloria, Tio de V.A. Però mi singular afecto à esta Religion, y Convento, como ser el Orador mi Pariente, y mirar en su Oracion delineados vnos felices Pronosticos de las glorias de V.A. me motiva à dedicarsela.

Sirve de memoria artificiosa, la repeticion

de

de los casos, para los futuros progressos; y si ningunos exemplos mueven mas, que los antepassados, adelanta V. A. à todos, pues sus progressos antepassados, pueden mover à los venideros. No temo me acuse la erudicion, que intima por ley rigurosa, no alabar al Objeto de vna Dedicatoria; porque siendo regular dispensar en esta ley, aora miro rigurosa ley, à la dispensacion.

Los partos nobles de la naturaleza por si mesmos se manifiestan. Dixo vn discreto, que el valor nace, no se adquiere.

Sabz tra
Empresa 1.

Y en quien mas que en V. A. se deve verificar? Celebrò San Pedro Chrysologo

**Impatiens
dux, que an
tequam per
veniret ad
tempus, per
venit ad Re
gem, ante
rapuit ar
ma, quam
membra, an
te petijt a
ciem, quam
lucem.*

del Bautista, que antes empuñò las armas, que gozassen sus miembros de fortaleza, antes experimentò la campaña, que viesse la luz del dia. ★ Y V. A. antes de nacer padeciò los fustos del pelear, antes viò la batalla, que la guerra. Digalò el suceso de Almanza, quando V. A. se hallava en el seno materno de nuestra Reyna y Señora (que sea en gloria.)

*Chrisolog.
Serm. 91.*

En la cuna se exercita vn espiritu grande. El generoso en las primeras acciones de la naturaleza descubre su bizarria. Los acasos

en las niñeces de los Príncipes, son ciertos
pronosticos de las acciones adultas. Las niñe-
ces del Rey Cyro, vaticinaron sus acciones
heroycas; y no menores las experimentamos
en V.A. quando las borrascas del año de diez,
en que fue vencida la ambicion, y obedeció
la fortuna à la virtud. Con lo que esperamos
vnfeliz gobierno futuro, quando despues de
largos años de nuestro Rey, y Señor DON
FELIPE V. Padre de V.A. le pusiere Dios en
él, para exaltacion de la Fè Catolica, y mayor
bien de esta Monarquia. Valladolid, y Febre-
ro 15. de 1715.

Sereníssimo Señor.

B. los Reales Pies, y Manos de V.A.

Su Vassallo

*Don Antonio Salcedo Reynoso
Velez, Ladron de Guevara.*

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. M. FR. MANUEL
Garco, Predicador de su Magestad y Prior del Conven-
to de la Passion, del Orden de Predicadores.

POR Comission del señor Lic. Don Isidro de Porras y Montufar, Theniente de Vicario en esta Villa de Madrid, y Juez in Curia por su Santidad, &c. Vi el Sermon que predicò el M. R. P. Fr. Joachim Melendez, Maestro de Estudiantes en el Convento de S. Pablo de la Ciudad de Palencia à las Honras de la Reyna Nuestra Señora, Doña Maria Luisa Gabriela de Saboya, que hizo el sobredicho Convento; y antes de passar adelante no quiero sepultar en el silencio la promptitud en el obsequio piadoso de aquella Comunidad tan religiosa, como illustre à nuestra difunta Reyna.

Expresòse en la promptitud de su obediencia al sacrificio la fidelidad, y amor de el Patriarcha Abraham, en el comun sentir de los Expositores sagrados: *Abraham de nocte consurgens*, y el amor, y fidelidad à sus Monarchas Catholicos la explico el Convento Religiosissimo de S. Pablo de Palencia, à quatro dias que le obligò al sufragio la obediencia. Pedia mas espacio esta materia; porque es muy dilatado campo para cerrarle entre parentesis de vna mera aprobacion, y no se admirarà desto, el que conociere la virtud que se professa en aquella gravissima Casa, que tâtas luzes ha dado à nuestro Dominicano firmamento; entre las quales, como Astros superiores diò al Santo Fray Pedro Gonzalez, à quien llaman los Navegantes San Thelmo, y al Beato Egidio Portuguès, de cuyas heroycas grandezas estàn llenas las Historias assi propias, como estrañas.

Bolviendo, pues, al assumpto, vi esta Funebre Oracion, y digo lo que dixo con admiracion el Lirico: *Vidi, quid referam?* Confieso no quisiera ser Censor de obra, en que es tan precissa la alabança, porque como esta, segun el Espiritu Santo enseña, debe ser de boca estraña, de que no se presume passion: *Laudet te alienus*, &c. Podrà parecer sospechosa alabança; siendo el juyzio tan de casa, y de quien professa tanto afecto al Orador. Satisfarà à este escrupulo el que atentamente leyere esta Funebre Oracion, en que el P. Maestro de

Eitu

Genes.
22.

Castill.
Hist ge-
ner. de
S. Do-
mingo.

Lirici.

Prov.
cap. 27.

Estudiantes muestra las prendas de grande , entre los Oradores in ignes , que describió el mas aplaudido Romano: *In verborum splendore elegans , compositione actus , & facultate copiosus.* Fuera de que siempre he sido de sentir , que nadie juzga mas severamente , que el que mas verdaderamente ama : así de si lo dezia Plinio: *Amo quidem fuisse iudicio tamen , & quidem tanto acrius , quanto fustus amo.* Y Seneca : *Quamvis pie diligam , sincere , ac severe iudico.* Porque es delicado el amor en materia de juzgar. Pero no ay razon tampoco para que omita el amigo la alabança , que no omitiera el mas extraño.

Oí ponderar muchas vezes la grandeza de sus prendas (aunque su religiota modestia siempre las procura ocultar prudente) y puedo dezir sin passion,aviendo visto esta Obra, su retorico concierto , sus conceptos delicados , sus voces tan expressivas, lo que la Reyna de Sabaà, quando viò las obras del mayor Sabio: *Maiores est sapientia. & operatur , quam rumor , quem audiui.* Sea y no el menor argumento de esta grandeza averle predicado en el corto espacio de tan breves dias , quando lo fuera si precediera tiempo aun mas dilatado: *Consumatus in brevi.* Especialmente quando en la Orden ocupan tanto las tareas Escolasticas, en que estàn ocupadissimos los Maestros de Estudiantes, como sabemos los de adentro y los de afuera no ignoran.

No quiero dilatarime mas en esto , que basta para aplauso de esta Funebre Oracion dezir que tiene en si la calificacion mas ajustada, siendo qualquiera otra superflua; porque como dixo Seneca: *Ineptum panegyricum , quod probat lucem solis,* y para aplauso gloria, y credito del Orador saber , que es Hijo de Santa Cruz la Real de la Ciudad de Segovia , entre cuyas paredes rubricadas con la sangre de nuestro Glorioso Padre, y Señor Santo Domingo se crian hombres Gigantes, tan diestros en las facultades Escolastica , y Oratoria , y en los Dogmas Sagrados , como los hijos del Benjamin, de quienes dize la Escriptura que peleaban con igualdad à ambas manos; pues en el siglo pasado solo salieron de entre sus Claustros Religiosos para purpuras à Roma, al Pontifice Embaxadores; à las Iglesias Prelados; à los Reyes Confessores; à las Universidades Cauhedraticos, y Maestros , y Padres à esta Pro-

Cicer.
lib. 1. de
Offici.

Plin. in
Paneg.
Senec.
Epistol.
15.

Reg. 3:
cap. 10:

Eccle-
siast.

Senec.

Iudic.
20.
Cronog
Ord.
Prædic.
circa fi-
nem.

Provincia, y ya en el tercer lustro de este siglo nos dió al que tenemos, y veneramos. De suerte, que podremos dezir desta Religiosísima, y siempre Venerable Casa con mas razon lo que Casiodoro de vna Familia Romana. *Nescit inde aliquid nasci mediocre.*

Casiod.

libr. 3.

Ep. 6.

Eugub.

capit. 1.

in lob.

Senec.

la Cœn.

Finalmente concluyo, diziendo con Eugubino: *Quantum esset animi, quantum ingenij, quantum iam profectus, sermo primus ostendit:* que este primer Sermon que se dá à la prensa del Padre Maestro de Estudiantes, es el que manifesta las prendas de su grande ingenio, y de su aprovechado estudio; por lo que le juzgo digno de ella *Vtinam*, digo con Seneca, *videret plurimos, & ce errimè; ut & suo nomini celebritas, & nostris temporibus claritas, & studiosis utilitas parientur.* Así lo siento: *Salvo meliori.* En la Palsion de Madrid à 1. de Março de 1715.

Fr. Manuel Garço.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. Don Isidro de Porras y Montufar, Prototario Apostolico, y Theniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se imprima el Sermon que en las Exequias de la Reyna Nuestra Señora Doña María Luísa, predicò el Rdo. P. Fr. Joachim Melendez, Maestro de Estudiantes del Convento de S. Pablo de la Ciudad de Palencia, atento que de nuestra orden, se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à dos del mes de Março año de mil setecientos y quince.

Lic. Don Isidro de Porras
y Montufar.

Por su mandado,

Domingo de Goytia.

Quasi

Quasi flos egreditur & conteritur. Iob.
cap. 14. vers. 2.



DONDE no alcançan los discursos mas elevados pretenden escalar los afectos mas subidos. Promete desempeñar la voluntad, lo que no alcança la razon; porque en todos los amantes es muy arrojada su ansia, contra las experiencias de su flaqueza.

Siendo tan delicadas las fuerças de la hermosa Magdalena se arrojò à assegurar su cariño, que en sus ombros, llevaria el Cuerpo de Christo; (1) porque era tan grande su incendio amoroso, dize la dulçura de Bernardo, (2) que enagenando al discurso, lahizo olvidar la flaqueza de sus ombros; y no pudiendo ser Atlantes de peso tan sagrado, ofreciò llevarle del sepulcro.

3. El M.R.P.M.Fr. Pedro de Morgola,

A

Pro-

(1) *Ego cum tollam. Ioann. cap. 20. v. 15.*

(2) *Amore refusa promittit quod implere non potest. D. Bern. Serm. de Magdal.*

Provincial de la Provincia de España, ha
mandado, que en todos sus Conventos,
se canten las Exequias de nuestra amada
Reyna; y Señora, celebrando sus Honras
con las mayores demonstraciones, que cor-
responden à tan gran perdida, repitiendo
en los Sacrificios los piadosos ruegos, y re-
novando con cordial afecto los devidos
llantos; y haviendo faltado por accidēte en
esta Noble, y Leal Ciudad de Palencia, la
Oracion Funebre Panegyrica, que publi-
casse sus virtudes, y acreditasse la acerbidad
de nuestros dolores, al mandato de mi Pre-
lado, y impulsor ardiente de mi leal cariño,
prometì en la brevedad de estos quatro dias
predicar, y prometi lo que no podrè cum-
plir: pero en tan dificultoso assumpto, in-
tenta conseguir mi afecto, lo que trascien-
de las esferas del discurso.

(3) *Non possu-
mus. Gen. 29.
v. 8 & 10.*

(4) *Lapidis
revolutio mu-
toris opus erat
quod nunc unus
Jacob solus
exequitur.
Lyppom. ibi.*

Reparò Lypomano; que no avien-
do podido levantar muchos Pastores la
piedra, que sellava el agua, (3) la levan-
tò solo Jacob à impulsos de su amor, à la
hermosa Raquel; (4) y siendo en frasse
de San Ambrosio los Pastores los Sabios,

(5) lo que nõ puede la fuerça de muchos discursos, executò solo, la fuerça de vn ardiente cariño.

(5) Pastores
sunt Sacerdotes. D. Ambr.
lib. 2. in c. 2.
Lucæ.

Empeño era grande de muchos Sabios, lo que executa mi cariño, y la obligacion de vn mandato, en tan corto tiempo. Empeño es grande buelvo à dezir, el levantar la losa, que esse Tumulo demuestra, para descubrir el motivo, à vn raudal de lagrimas en la perdida, que recuerda, de la Raquel mas hermosa, de la edad mas florida marchitada, nuestra amable Reyna, y Señora.

6 Pero, como acuerdo la tragedia? Como abro la sepultura? Como enciendo las yà cenizas frias? Ay dolor! que fino ahogas à quien atormentas, mal con esse nombre te bautizas! O mortal congoxa, que no permites salgan à la ventana de la boca, los sentimientos del alma! Pero digan, digan esos melancolicos traxes, lo que nõ aciertan mis voces, hablen por mi esos tristes semblantes, lo que no cabe en mis explicaciones.

7 Pero apuremos el veneno al vaso;

por mas que nos ahogue el tosigo. Muriò
que triste acento ! Pero mas vale de vna
vez dezirlo. Muriò Doña Maria Luisa
Gabriela Emanuela de Saboya , nuestra
amada Reyna , y Señora. Presto lo di-
xe, mas yà lo saben todos. Muriò quien
empezava à vivir. Què impulso disparò la
Parca , à quien no pudieron resistir veinte
y cinco años de vida ? Què cierço tan fatal
helò la hermosa flor de la Vara de Jesè,
y de la Extipe de David ? Que se marchite
la flor despedidas sus fragancias , es pen-
sion de su delicada vida , pero que espiren
en verde botón sus aromas , es inventar
nueva tragedia la desgracia : O muerte,
muerte, que no perdona tu Parca , ni a los
años mas florecientes, ni à los mas recien-
tes verdores !

8 Pero adonde camina sin tino mi
sentimiento, que no me permite declarar
el caso ? Miercoles de Ceniza , quando las
melancolicas memorias, nos recuerdan lo
breve, y fragil de la vida, muriò nuestra ama-
da Reyna ; quando nos dòn con el polvo en
los ojos, (6) diò nuestra amada Reyna con

(6) Memento
homo quia pul-
vis es. Eccle-
sia, hac die.

los ojos en el polvo; sin duda fue en triste anuncio, ò mostrarnos, este tragico suceso, ò para no ver este tragico suceso cegarnos con el polvo.

9 Catorce numerava Febrero, y sobre ser mes tan inconstante, que hasta en el numero de los dias, no es firme; el numero de catorce le considera la medicina, termino fatal para las dolencias.

10 Entre los tragicos sucesos, que componen à este mes, observò vn discreto Orador de Beyerling, (7) fueron quarenta Coronadas fatalidades; murió nuestra amada Reyna, para cumplir quarenta y vna. Muriò Miercoles de Ceniza, principio de otra Quarentena. Y sien frasse de Agustino, el numero de quarenta, dize perfección, (8) excediendo nuestra tragedia este numero en el principio, y en el fin excedió la desgracia de cabal.

11 Parece que tanto caso escribió en dolorosos caracteres el Cielo; porque escribe Ptholomeo, (9) que el signo que reyna hasta los veinte y dos de Febrero es Aquario, cuya imagen es, vn hombre der-

(7) Beyerling
in Theat. vit.
human. verb.
Mors.

(8) Si ergo
quadragesima --
rius numerus
perfectionem
habet legis. V.
August. tom.
9. tract. 17. in
Ioan. fol. 33.

(9) Ptolomæ
& alij Astro-
logi.

ramando lagrimas. Y siendo este mes de
epidemia para las Coronas; y el veinte y
vno, termino critico de las dolencias; las
congeturas Astrologicas, hasta passar este
dia, debieron prevenir las lagrimas. O su-
persticioso llanto, à quien haze nuestra des-
gracia verdadero! O mes infausto, à quien
con razon abreviaron los dias, para acortar
las desgracias! O triste dia, que al esparcir
tus luces (10) eclipsaste el idolatrado espejo
de los Españoles! Para ponderar el motivo
à tanto llanto, necesito de mucha gracia,
pidamofela à su Parienta, diziendo: AVE
MARIA.

Quasi flos egreditur & conteritur. Iob
cap. 14. vers. 2.

12:

DISCRETO Job en el Thema pro-
puesto, indica el motivo de nues-
tro llanto. Propone el corto periodo del
hombre, (11) y para encarecer, como lo
mas encumbrado de la vida presente, es
vna clausula breve, convence su argumen-
to con el simil de vna flor, que apenas des-
pide

(10) *Muriò à*
las 8. de la
mañana.

Sanlroye (1)
317. 1621 y 10
3177 1621 1
1706.

(11) *Homo*
brevi vivens
tempore. Iob
cap. 14. v. 1.

pide sus fragrancias, quando se marchita.
(12) luego el simil que propone Job en estas palabras, es nuestra amada Reyna, porque siendo de la Altissima Casa de Saboya, en tradicion venerada, Sacra Extirpe de MARIA, y Maria la Vara de Jesè, será nuestra Reyna esta flor. (13)

(12) Cap. & vers. cit.

(13) *Stirps Iesse virgam produxit virga-que flore. Virgo Deigenitrix virga est.* Eccl. in Hym. B M.

(13) Discreto dixo San Clemente Alexandrino, que entre las flores la Rosa, es el simbolo mas expreso de lo transitorio de la vida humana; porque como entre las flores tiene la eminencia de ser Reyna, tambien se apresura en despedir las fragrancias. De tanto exalar, y difundir su olorosa virtud, la viene lo breve, y fragil de su ser; (14) y siendo la Vara de Jesè el Rosal de Jericò; (15) es sin duda su fragante Rosa, nuestra amada Reyna. Parece que tengo descubierto el campo, para el assumpto, fundando dos Puntos en el texto, con San Clemente Alexandrino. El primero será, que murió en lo florido de sus años nuestra amable Reyna, porque como rosa de el Rosal de MARIA, despdiò muchas fragrancias: *Eo quod odoris plurimum*

(14) *Dicunt rosam Rodbon fuisse nominatum eo quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* Clem. Alex. lib. 2. Ped cap. 8.

(15) *Quasi plantatio Rose in Iericho.* Eccl. 24. v. 18. Ecclesia de Laudib. B. M.

fluxum emittat. El segundo será, mirar en sus floridos años el desengaño, à nuestros ojos: *Et ideo cito marcescit.*

PUNTO PRIMERO.

Eo quod odoris plurimum fluxum emittat.

14 **S**IRVA de exordio à este Punto; vna prevencion, que debo hazer à mi auditorio. Yo no tengo noticias de Gaynete, ni correspondencias en la Corte. No soy archivo de mas noticias, que las que à todos son notorias, que aunque por sabidas pudieran llamarse comunes, la reflexion las hará muy especiales; y en los Reyes, mas se ha de atender, lo que aprovecha al comun, que lo que explica su virtud singular. No soy amigo de lisongear, porque fuera gran necedad, no ser lisongero con los vivos, y guardar las adulaciones para los muertos.

15 Este es el exordio; y entrando en el assumpto, reparo, que nos considerò S. Pedro, como estraños, y peregrinos en el discurso de nuestro mortal aliento; (15) y
nues-

(15) *Tamquam advenas, & peregrinos.* 1. D. Pet. cap. 2. 2. V. 11.

nuestra fragrante Rosa, y amada Reyna, fue tan estraña, no solo por no aver gozado esta Corona otra Reyna Saboyana, sino tambien, en su arrebatada vida: fue Rosa tan Peregrina, no solo en despedir fragancias, sino tambien, en el curso de su Corona, porque todo el tiempo que ciñò la Diadema, fue vna peregrinacion continuada.

16 Esto ha sido discurria en general, passemos à mas individuacion. Considerando pues, en especial, las peregrinaciones de nuestra tierna Rosa, y amada Reyna, hallo, en lo que permite la verdad, gran semejança con la Vara de Jesè, en despedir fragancias esta flor.

17 Dos peregrinaciones tuvo la Vara de Jesè MARIA, que acrisolaron su fortaleza. La primera fue, segun San Lucas dice de Nazaret de Galilea à Belen, Ciudad antigua de David. (16) La segunda, segun refiere San Matheo, fue à Reyno estraño, porque fue à Egypto. (17) La primera fue antes del parto. (18) La segunda fue con el recién nacido. (19) Pues cotexē aora, como se assemeja à MARIA, nuestra peregrina

(16) *Ascendit à Galilea de Civitate Nazaret in Iudeā in Civitatem David, quæ vocatur Bethlehem. Eo quod esse de domo David.* Luc. c.

2. v. 4.

(17) *Fuge in Egyptum.*

Mat. c. 2. v. 13.

(18) *Ut pareret.* Luc. c. 2. v. 6.

(19) *Accipe puerum.* Mat. cap. 2. v. 14.

Rosa. Dos peregrinaciones probaron la constancia de nuestra amada Reyna. La primera fue à Burgos, Corte antigua de los Reyes Catholicos. La segunda fue à Reynos estraños de la Corona de Castilla, hasta haver publicado su viage à Francia. La primera fue antes del parto; la segunda fue con nuestro Principe tierno; y si en el passo de MARIA à Egypto, padecieron bayben los idolos; (19) en el passo de nuestra Reyna à Zaragoza, se empezaron à arruynar los sediciosos.

18 Hemos visto la vnivocacion en los passos, mirèmos aora la semejança, en los motivos. El motivo de la primera peregrinacion de MARIA, fue aver promulgado vn edicto el Cesar, que se numerassen todos los pueblos, profesando la obediencia de vassallos. (20) El motivo de la segunda fue, porque haviendole adorado à su hijo por Rey, vnos Principes Sabios, en nombre del Pueblo Gentilico, le querian vsurpar el Imperio. (21) De la primera fue el motivo el Governador de Syria Cyrino. (22) De la segunda fue el motivo, vn Rey intru-

(19) *Ingrédietur Egyptū, & commovebitur simula- chra Egypti à facie eius.*

Itaie 19. v. 1.

(20) *Exit edictum à Cesare Augusto, ut describeretur vniversus orbis, & ibant omnes, ut profiterentur singuli in suam Civitatem.*

Luc. cap. 2. v.

1.

(21) *Ubi est, qui natus est Rex. Seiscitabatur ab eis, ubi Christus nasceretur: Et procidentes adoraverunt eum.* Mat. c. 2. 1. 4. & 11.

(22) *Hæc descriptio 1. facta est sub præfide Syria Cyrino.* Luc. c. 1. v. 2.

(35) Pues sin adulacion lisonjera; denme vn rato, que nuestra Reyna estuviessse ociosa. O estuvo peregrinando sus Pueblos, ò brótando frutos, en quatro Infantes hermosos. De los quatro los tres viven; y quiera Dios dilatar sus edades para el mayor bien de los Españoles.

(35) *In asiduo
populorum vi-
sitatione. cit
Abulens.*

25 Haviendo padecido esta Corona vna esterilidad de tantos años, la fecundò con tantos hermosos frutos. Quando esta Monarchia fue assaltada de enemigos, peregrinò para defendernos. Quàdo nos dexavan quietos, gastava todo el tiempo en paratos. Tanto se empleò en aprovechar al bien comun, que perdiò el particular; porque de este vltimo parto, se originò la enfermedad à nuestra amada Reyna, que fue causa de su muerte arrebatada. Quereis mas? Ay mas que pedir? No; porque no pudo hazer mas, que deshazerse à si, por la publica vtilidad.

26 La Vara de Aaron, es el mas expresso simbolo de la Dignidad Real, (36) y de nuestra Reyna, con apropiacion, pues por descendiente de Maria, en dictamen de mi Excelso Padre Agustino, goza de la

(36) *Quem ex
his elegero ger-
minabit virga
eius. Numer.
cap. 17. v. 5.*

San-

(37) *Firmis-
sime tenendum
est carnē Chri-
sti, ex utroque
genere propa-
gatam Regum,
scilicet, & Sa-
cerdotum. D.*

*Augustin. de
consens. Evā.
gel. lib. 2. c. 1.*

(38) *Invenit
germinasse vir-
gā Aaron, &
turgētibus gē-
mis eruperant
flores, qui foli-
is dilatatis,
in amygdalas
deformati sūt.
N. c. 17. v. 8.*

Sangre Real de David, y de la Sacerdotal de Aaron: (37) Esta vara tenia flores, y frutos, pero no tenia rayzes, (38) y esto es ser Reyes, tener todo lo que necesitan los vassallos, y nada de lo que necesitan para si propios.

27 Cotemplen vn arbol, y verán, que quanto tiene es para los estraños. Las ramas, y ojas sirven à la frescura, ò à la defensa, las flores al gusto, y las frutas al alimento. Toda esta que es deliciosa amenidad al estraño, le sirve al arbol de peso; porq se no se sustenta para vivir de la dulçura de su fruto, sino de el humor, que atrahe blandamente la raiz; y como aquella Vara sin raizes, no atendia à sustentar su vida, era imagen de nuestra Reyna, porque se deshizo à si propia, para sustentar con sus frutos à esta Monarchia.

28 Esta Vara se conservò algunos siglos florida, y fructuosa, en señal contra la rebeldia. (39) Y à Reyna, que sabe deshazerse à si, por la publica vtilidad, que sabe desprenderse de su vida por la conveniencia publica, la conservará el Cielo, para

(39) *Refert
Virgā Aarō,
in tabernacu-
lum testimonij
ut servetur
ibi, in signum
rebellium filio-
rum Israel. v.*

triunfo de la rebeldia. Pero como puede ser, si no vive? Porque no es muerte, sino raptó, no es tumulto su sepulcro, sino tránsito de vna Corona caduca, à vna felicidad eterna: *Eo quod odoris plurimum fluxum emittat.*

PUNTO SEGUNDO.

Et ideo cito marcescit.

29 El segundo punto, era mirar en sus floridos años; el desengaño à nuestros ojos. No ay en el hombre mas superior passion, que la ambicion de Reynar. Dos prendas se miran con ansia, en el campo de la naturaleza, la vna es la vida, y la otra es la Corona. Es la vida vna alhaja tan apetecida, que de su ardiente deseo, infiere mi Angel Thomàs, en el alma, la inmortal, y eterna vida. (40) Pues siendo tan idolatrada esta prenda, apetece el hombre la Corona con tal frenesi, que no regulando la vida por la respiracion, antepone al vivir, el Reynar.

(40) D. Th.
2 contra Gē-
tes, cap. 29.
num. 4.

30 El primer Monarcha del mundo, ha de fundar este deseo. Refiere Moyſes, que vivió novecientos y treinta años nuestro primer padre Adán. (41) Mi Cardenal Hugo eſcrive, que ſintieron Methodio, y Joſepho, que Adán vivió mil y treinta años; porque no le contó Moyſes los cien años, que gaſtó en llorar, la muerte del inocente Abel. (42) En tan opueſtos guariſmos entra mediando la diſcrecion de mi Cayetano. Conviene, en que Adán murió con muchos años mas de los que le numera Moyſes; porque viviendo Máthufalem novecientos y ſeſenta y nueve años, (43) y ſiendo el primer hombre Adán era conforme à razon vivieſſe mas años, que Máthufalem. Pero no conviene que fueſſen los años, que olvidó Moyſes los que gaſtó en llorar, la muerte de ſu hijo Abel. Los años, dize mi Cayetano, que no numero Moyſes à Adán, fueron los de ſu edad varonil; porque nació varon perfecto, y à lo menos de ſeſenta años; pues ſi de cien años eſtá la edad varonil treinta, à la de novecientos, correſponde à lo menos ſeſenta,

(41) *Omne tempus quod vixit Adam anni nonaginti, & triginta, & mortuus eſt. Genef. c. 5. v. 5.*

(42) *Moyſes prætermiſit centum annos luctus pro morte Abel, ſecundum Methodium, & Joſephum.*

Hugo in Gen. cap. 5. v. 5
Et facti ſunt omnes dies Máthufala nonaginti ſexaginta novem, & mortuus eſt. Gen. cap. 5. v. 27.

(43) *Et quædrat ratio, ut primus vir à Deo formatus, plus vixerit, quam quicumque alius. Cayetanus in Gen. c. 5. v. 5.*

fo, que quifo vſurpar à ſu hijo el Cetro.

(23)

19 Notorias son à todos las causas de las dos peregrinaciones de nuestra amada Reyna. Protesto, no ser mi animo, que valga la paridad en todo; pues siendo el Señor Archiduque vn Principe tan Catholico, y pariente de nuestro amado Monarcha FELIPE V. venero mucho à casa tan Real, y Augusta, de cuya sangre, que aliena nuestro Rey en sus venas, le viene el gozar esta Corona; y fuera tambien agraviar à nuestros Reyes, querer labrar su Monarchia con solo dezir maldades, quando tienen que ponderar tantas virtudes. Buelvo à protestar, que no es mi animo agraviar tanto sagrado, sino solo defender nuestro partido, que abrazamos con tan justo, libre, y suave juramento; y sabe el Docto, que estan en batalla continua los elementos, sin defecto, (24) que puede haver dictámenes opuestos, sin delito; (25) y que puede ser vno motivo de merecer otro, sin peccado.

(22) Futurum
est enim, ut
Herodes qua-
erat puerum a-
perdendum
eu. n. Matth. c.

2. V. 13

(24) Philoso-
phi in tract.
de Element.
(25) Theolo-
gi in tract. de
Concienc.

20 Sean pues à lo menós sin agraviar

tanta Persona, motivos de merito las peregrinaciones de nuestra amada Reyna. Peregrinò antes del parto de nuestro deseado Principe; quando à todas las Ciudades pedia la obediencia el Cesar, por su Governador Minas. Peregrinò la vez segunda, quando acabavan de jurar à nuestro amado Principe todos los pueblos desta Monarchia. La primera pues, nació de vn Governador, que escrivia pidiendo la obediencia à las Ciudades. (26) La segunda de vn Rey en las pretensiones (27):

(26) *Ut describeretur uni. versus orbis.* Luc. citatus.

(27) *Futurum,* &c. D. Matth citatus.

21 Apuremos mas el texto, para apropiat mas el motivo. El primer motivo de la peregrinacion de MARIA, advierte San Lucas, que fue la descripcion primera. (28) Y no haviendo ociosidad en las clausulas divinas advertir, que era la primera, supone que havia segunda; no se lee otra de MARIA, sino la fuga à Egypto con la Magestad de Christo Redemptor nuestro. Luego se vnivocaron en sus peregrinaciones las dos Marias. Se assemejò nuestra amada Reyna, como fragante rosa, à la Vara MARIA, de cuyo tronco se origina-

(28) *Hæc descriptio prima facta est.* Luc. cap. 2. v. 2.

17
vā; porquē peregrinò à violencias de vn
Ministro, que pedia la obediencia; y de vn
Principe que intentava vsurpar à su hijo la
Corona.

22 He ponderado, que nuestra amada
Reyna imitò en sus peregrinaciones à
MARIA, resta aora mirarla, cumpliendo
con las puntualidades de Reyna, como des-
cendiente de su Estirpe Sacra. Peregrinò
nuestra fragante Rosa gran parte de su
Monarchia, visitò dos vezes à Castilla, la
Vizcaya, Navarra, hasta seguir el Exercito
à Zaragoza, y desterrar las Tropa Enemi-
gas; porque no quiso perdonar fatiga, para
cuinplir con la obligacion de Reyna.

23 Notò el Abulense, la costumbre
de los Hebreos en coronar à sus Reyes jun-
to à alguna fuente, ò rio. (29) Seria para
mostrarnos, como discretos en la incons-
tancia de las aguas la instabilidad de las Co-
ronas, pues no ay quien mas que las Coro-
nas, estèn expuestas al bayben de la fortu-
na. Pero mas penetra el Abulense. Entre
todos los objetos de la vista; el que menos
descansa, es el elemento del agua. Parò el

(29) *Ungeba-
tur Rex iuxta
fluentes aquas
Abulens. in
fine.*

(30) *Sol cōtra Gabaon ne mo-
bearis. Stete-
runtque sol &
luna. Iosue c.
10. v. 12. 13.*

(31) *Percussit
aquas, que di-
vise sunt in
utrāque partē
4. Reg. cap.
2. v. 8.*

(32) *Elevans
virgā percus-
sit aquam flu-
minis, quæ ver-
sa es in san-
guinē. Exod.
cap. 7. v. 21.*

(33) *Ungeba-
tur Res iux-
ta fluentes a-
quis, quasi
si non torpes-
centem nequi-
tia vitam, sed
in assidua po-
pulorum visi-
tatione esset
ducturus.*

Abul. citat.

(34) *Non tor-
pescerunt vi-
tam. Abul. cit.*

Sol al mandato de Josue; (30) sossegaron-
se los Planetas, no continuaron su curso los
Astros; pero no se halla en la Escritura, que
dexassen de manar las fuentes, ni de correr
los rios. Obligò Eliseo al Jordan à retroce-
der confuso, (31) Obligò Moyse al Nilo à
mostrarse ensangẽtado; (32) pero ninguno
hizo que se detuviesen ociosos los rios. Es-
tà el Elemento del agua en continuo mo-
vimiento, para acudir à las necesidades del
mundo. Exalase en vapores, sublimase en
las nubes, precipitase en las lluvias, reparte-
se en las riberas, divide se en los rios, y es-
tiendese en los mares. Pues esta es la razon,
dize el Abulense, (33) porque discretos los
los Hebreos coronavan à sus Reyes junto
à los rios; porque es propiamente Rey,
quien gasta su vida en visitar sus pueblos;
como las aguas en continuo curso.

24 Parece esta explicacion del Abulense
hechiza de ajustada, ò que quella ceremo-
nia vaticinaba à nuestra mada Reyna. Dos
cosas significaba aquella ceremonia discre-
ta: *Que no devia estàr ocioso un Rey. (34)*
y que continuamente avia de peregrinar

(44) Pues cómo le descuenta Moyses de la vida los sesenta años de su varonil infancia?

Con razon escribe mi Cayetano discreto, nació Adan para Monarcha de el mundo,

(45) y como en los hombres, lo que no se Reyna, se muere, y solo lo que se Reyna se vive, no le cõtò Moyses por vivir, el tiempo antes de Reynar. O mortal engaño, que tienes por vida, lo que solo es pension caduca!

31 Aunque es difícil empreña, declarar los afanes de vna Corona, intẽtarẽ designarlos en la experiencia continua. La Corona q̃ tanto anhelan, no es otra cosa, que dormir poco, y trabajar mucho, tener muchos descontentos, y ser continuamente molestados: desean vna vida politica, pero vna vida muy corta. Lo dirẽ en vna clausula. Desean morir se mas presto por llenar vn Epitafio. O Coronas humanas, que solo teneis el vocablo de dichas!

32 Lamentan los Sabios el corto periodo del hombre. Es vna clausula tan breve, que apenas se pronuncia, quando se acaba. Yo quisiera ponerme aora del partido de su queixa. Quien asiste à el gobierno de

(44) *Apparebit, quid longiuri tempore vixit Adan quum Matbusalem, & quicumque alius.*

Nam cum etas virilis hominum vivetium annos centũ sit etas triginta annorum; consentaneum rationi est, ut etas virilis hominum vigintiũ fere mille annos fuerit ad minus sexaginta annorũ: postquam etatem solus Adam vixit nonaginta & triginta annis. Cayet. in Gen. c. 5. v. 5.

(45) *Et presit piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestiis terra. Genes. cap. i. v. 26.*

el Orbe? Viviendo vna Corneja cinco siglos, vn Cuervo, nueve, el Fenix, veinte, no tiene aun medio siglo el hombre? Mas han de vivir los brutos, que los racionales? Bien pudiera responder, que mejor es para vivir el instinto, que la razon. Para vivir en el mundo, mejor es no tener entendimiento, porque mejor partido tiene el necio, que no el sabio.

33 Pero buelvo à la queixa, para dàr la solucion mas propia. Lamentan los Sabios la breve vida del hombre, y la prolija de los animales; y aunque dixe, que el entendimiento, era la ocasion precisa de su vida arrebatada, pudiera atribuirse à lisonja; porque à morir los hombres de achaque de discretos, estuvieran mas vacios los sepulcros. La razon genuina de vivir menos los hombres, que los brutos, es porque nació para Monarcha de ellos, (46) y era forçoso vivir menos que los subditos, haviendo nacido para mandarlos.

(46) *Et præsit piscibus maris, & volatilibus cæli, & bestiis terræ. Genes. cap. i. v. 26.*

34 Quando llegò à mi noticia la tragedia de nuestra amada Reyna, la mirò à vn tiempo mi voluntad compasi-

va, pero mi atencion desengañada. No es desgracia, lo que es pension; no es tragedia, lo que es tributo de la mayor Dignidad. No ay en lo humano mayor Dignidad, que ser Rey; pero anda la Corona tan embuelta en la desgracia, que à costa de la mayor desgracia, se labra la mayor Corona.

35 Notò el Docto Padre Causino, de Ptholomeo, que ay en el Cielo vna hermosa estrella, que se llama Corona, porque à modo de Corona se forma de ocho estrellas; pero es su influencia tan desgraciada, que al amanecer su luz, se levantan vientos, y se concitan tormentas. (46) Hasta vna estrella del Cielo es presagio de desdichas, solo por llamarse corona; y si estando tan lexos de los vapores terrenos, sucede esto en el Cielo; què excitaràn los vapores en las Coronas del mundo?

(46) *In eius ortu stare ventos, & magnas tempestates.*
lib. 2. de domino Dei, cap. 22.

36 Bien presente tenemos el desengaño. Desde que nació à la Corona nuestra amada Reyna, desde que amaneciò su luz en España, todo fue padecer tormentas. Apenas pisò la playa de Barcelona, quando se ausentò su Esposo à Italia. No

gozò

gozò instante en España, que no padeciese la alteracion de las olas; porque toda la Europa se conjurò contra su Monarquia. Dicha fuera en nuestra Reyna, si tanta tempestad huviera tenido puerto, pero solo le ha tomado en el sepulcro. O muerte! O Reyna! O Corona!

37 Pero què digo? llamè muerte, y sepulcro? Pues me retrato. No es muerte, sino rauto, à mejor Cetro. No es sepulcro, sino tránsito à mejor puerto. No es tumulto, sino baxel, donde libre yà de las tormentas, se introduce à mejor Corona nuestra Peregrina. Es yn jardin, à donde se trasplantò esta flor para despedir mas olorosa virtud. No murió, sino se cortò esta Rosa, para ingerirse al rosal del huerto de Jericò; se bolvió à vnir, con el tronco, y Vara de Jesè, de donde se origina su Prosapia Real. Se arrebatò esta fecunda vid, para brotar mejores frutos en la tierra de Promission.

38 Pues gozate yà flor Peregrina, fragante Rosa bella, fecunda vid de esta Monarquia; gozate yà del premio de tus fatigas, y de la mejor Corona. Sirva tu arre-

batado curso de exemplo al desencanto; y de motivo à nuestro arrepentimiento, pues nos halla dispuestos nuestro llanto. Entonen las voces melancolicas, que à vn tiempo sean lagrimas à tanta perdida, y detestacion de nuestras culpas.

39 No te acuerdes, Señor de nuestras culpas, que causan nuestras desgracias. (47) Se eclypsò la mejor Corona à sus vassallos, porque no la merecian nuestros delitos. (48) En la oficina de nuestras culpas se labran nuestras tragedias; pues como observò mi Excelso Padre Agustino, en semejante caso, (49) el curso arrebatado de los Reyes buenos, es à vn tiempo premio, y castigo; porque premia Dios à las ilustres Coronas con adelantarlas su Trono, y castiga à sus vassallos, porque no merecen su Imperio.

40 Pero si las culpas son nuestras, las piedades son tuyas, (50) si triunfò vuestra piedad en la Cruz de nuestro error; no permitais, que vença nuestro error à vuestra piedad. Sea, pues, la que pedimos contritos para nuestro consuelo, (51) que pues nos

(47) *Ne recorderis peccata mea Domine. Eccl. in Offic. Defunct.*

(48) *Cecidit corona capitis nostri. Ve nobis, quia peccavimus. Hierem. in orat.*

(49) *D. Aug. lib. 5. de Civ. Dei. cap. 25.*

(50) *Quaesumus Domine pro tua pietate miserere. Eccl. in orat. pro Defunct.*
(51) *Ut à contritijs mortalitatis exutà, in aeterna salvationis partem restituas. Eccl. in dicta oratione.*

arre-

arrobataste esta flor Peregrina, y frágante
 Rosa de la Corona caduca, sea para mejo-
 rarla en la eterna. Donde para siem-
 pre *Requiescat in pace.*
 Amen.

